

Está oscuro, pero yo canto porque la mañana llegará¹

Está oscuro, pero yo canto
porque llegará la mañana.
Ven a verme amigo.
Va a ser tan hermoso.
El color del mundo cambiará.
Vale la pena no dormir para esperar,
porque llegará la mañana.
Vale la pena no dormir para esperar,
porque llegará la mañana.
Ya amanece.
Ve el sol.
Quiero alegría,
que es olvidar lo que sufrí.
Quien sufre permanece despierto
defendiendo el corazón.
Ven conmigo multitud,
a trabajar por la alegría,
que mañana será otro día.
Está oscuro, pero yo canto porque la mañana llegará.

¹ En ocasión del Encuentro de Teología celebrado el 24 de febrero de 2024, en la Universidad Interamericana Recinto Metro bajo el título, Mujer: Biblia, Iglesia y Sociedad. Se recomienda escuchar la canción *Faz oscuro mas eu canto* por Nara Leão. Comparto la traducción de la mano una amiga y hermana brasileña, Regina de Filippis. <https://youtu.be/ibTz0mCv650>. Esta es una versión para publicación de lo que fue mi colaboración como panelista en el tema Biblia, del cual la Dra. Violeta Rocha Areas fuera una de las ponentes principales.

Además de esta hermosa canción y su intérprete, mi título obedece también a dos eventos: el poema del poeta amazónico Tiago de Mello bajo el título *Madrugada caponesa* que termina con esta oración y que fue publicado en 1965 en un libro titulado *Está oscuro, pero yo canto*, cuando en Brasil permeaba un ambiente de cambio y futuro promisorio. En 2020 la fundación Bienal de Sao Paulo en su muestra número 34 siguiendo la misma línea, tituló la misma *Está oscuro, mas yo canto*. Este título, junto a la relectura del libro de la Dra. Violeta Rocha Areas, *El tejido de la Biblia y la Vida*, como preparación para mi participación en este Encuentro, me provocó y me sirvió de inspiración para lo que quiero compartir.² El libro de la Dra. Rocha lo adquirí en el año 2013. Su portada *La tejedora de Verona* de Remedios Varo me atrajo enormemente, porque allá para el año 2001 en visita a Cuernavaca, México en una librería del pueblo, conocí la obra de esta artista al adquirir un número de la revista *Saber Ver*, que todavía hoy conservo. Un artículo dedicado a rememorar su obra, al igual que la portada (*Mujer saliendo del psicoanalista*) engalanaban la revista. Admiro toda su obra que es de corte surrealista, místico y alquímico y que está permeada de esa metáfora del tejido que también inspiró a la Dra. Rocha Areas.³

Introducción:

Quiero ser puntual y para ello, he dividido mi intervención en tres apartados cortos que espero llenen las expectativas de quienes tuvieron a bien invitarme. Primero haré un recorrido a vuelo de pájaro recogiendo un poco el legado bíblico-teológico de la teología feminista, en conversación con el libro de la Dra. Violeta Rocha Areas. En segundo lugar, presentaré algunas experiencias desde nuestro contexto puertorriqueño y en tercer lugar no pueden faltar algunos

² Violeta Rocha Areas, *El tejido de la Biblia y la vida* (San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2013).

³ El trabajo de Remedios pertenece a la misma escuela surrealista de Leonora Carrington otra de mis preferidas y a la que Elena Poniatowska le dedica una de sus novelas bajo el nombre Leonora. Véase: Susan L. Aberth, *Leonora Carrington: Surrealism, Alchemy and Art*. (Hampshire: Lund Humphries, 2004).

desafíos que me parecen importantes para nuestra realidad como mujeres y hombres de fe en el PR de hoy.

Parte I

El legado de la teología feminista para nosotras mujeres, desde mi punto de vista no es otro que la posibilidad de volcar nuestras experiencias como mujeres, en la hermenéutica de los textos bíblicos asistidas por las exégesis propias de cada relato, cuyo propósito último, no es divertirnos en el sentido liviano de la palabra, sino posibilitar la vida abundante prometida en el Evangelio, encarnado en la figura de Jesús y potenciado en la Cruz como símbolo de redención. (Hoy vivimos la cuaresma, época de visitar esta experiencia).

Estaba oscuro, pero la teología feminista hizo que llegara la mañana cantando fuerte, para despatriarcalizar las herramientas hermenéuticas históricas. Mujeres como Elizabeth Schussler Fiorenza, Rosemary Radford Ruether, Letty Russell, Phillis Tribble, Elsa Tamez, Irene Foulkes, Ivone Gebara y tantas otras, hoy agrupadas en categorías temáticas y generacionales históricas, desarrollaron y pusieron a nuestra disposición esas herramientas hermenéuticas, alumbrando así un nuevo camino, ahora como sujetos teológicos en propiedad.⁴ Auxiliadas por la **sospecha**, herramienta fundamental para no dejarnos manipular por las ideas hegemónicas, el **recuerdo**, que como mineras nos ayuda a extraer de lo profundo de la historia las experiencias de tantas mujeres invisibilizadas, la **proclamación**, ejercitando el poder de la Palabra en sus distintas modalidades y la **actualización creativa** que nos invita a utilizar el elemento artístico y estético,

⁴ La lista llena tanto páginas como anaqueles de librerías y bibliotecas que ameritan ya un espacio designado como tal en cada una de ellas. Estas mujeres ya aparecen en categorías generacionales y temáticas en manuales. Llamo la atención al Programa de estudios, investigaciones y publicaciones de las compañeras argentinas, Teologanda. Ellas han producido ya tres tomos de la colección Mujeres haciendo teologías que incluye un Diccionario de Obras de Autoras, una Antología de Textos de Autoras y el tercer volumen dedicado a Estudios de Autoras. En ellos están tabuladas las teólogas de Estados Unidos, América Latina y el Caribe bajo las categorías de Primera, Segunda y Nuevas Generaciones y también sus respectivas áreas de interés publicado bajo el auspicio de la editora San Pablo.

de manera creativa recuperando aspectos incluso lúdicos e indisciplinados para citar a la teóloga y profesora Eliana Valzura⁵, y que como nos enseñó Elsa Tamez, debe ser una hermenéutica “más allá de la prudencia académica”.⁶ Son herramientas que nos ayudan a saborear el texto de formas noveles, recuperando historias en monólogos, poemas, cuentos, biblio-dramas y todo tipo de expresión plástica utilizando cuanto medio mixto podamos imaginar, proveyendo un hermoso arcoíris de posibilidades para apropiarnos de los textos y alcanzar un entendimiento más profundo e instrumental para nuestras vidas.

Hoy ya contamos con un amplio catálogo de nuevas miradas a los textos, la mayoría de los cuales habían sido manipulados por las hermenéuticas patriarcales, o interpretados con propósitos de oprimirnos y marginarnos, porque el sexismo era la norma. Pero nos rebelamos y descubrimos así sobre 400 entradas de nombres femeninos en la Biblia y sobre 50 historias que vale la pena contar para subrayar el poder de las acciones femeninas⁷. Por supuesto, sin agotar la lista de historias por falta de tiempo, descubrimos la Eva que ya no quiere ser costilla y sí teóloga, las parteras hebreas que practicaron con superior maestría la desobediencia civil a favor de la vida. Descubrimos el poder de la solidaridad de las mujeres que rodearon y arroparon la figura de Moisés. Descubrimos a las 5 hijas de Zelofehat reclamando cambios a las leyes civiles sobre los derechos de heredad y propiedad dejando un legado a otras generaciones para transformar la vulnerabilidad económica a la que las mujeres eran sometidas. A una Tamar de Judá también en su lucha férrea por mantener su dignidad mediante una estrategia verdaderamente subversiva pues se apropió de sus derechos reproductivos en un mundo donde

⁵ Eliana Valzura, *Teología indisciplinada: una apuesta por la teología asistemática y liberadora* (Argentina: Ediciones Diapasón, 2023).

⁶ Ute Seibert Cuadra, Leer la Biblia con ojos de mujer (Testimonio, n° 143 (mayo, junio 1994):20-25.

⁷ M.L. Del Mastro, *All the Women of the Bible* (New York: Castle Book, 2006).

los cuerpos eran propiedad privada de los hombres. Y a una Sulamita ícono sublime de la apropiación de su sexualidad en la mejor y máxima expresión de un Eros que no puede ser extinguido por las muchas aguas, ni anegado por los muchos ríos. También a lideresas como Débora que subraya el poder de la solidaridad entre hombres y mujeres cuando de estrategias para triunfar se trata. Y a la esposa de Lot, como mujer profundamente sensible, rasgo, muy bien traído en el texto de la Dra. Rocha Areas.⁸

Y en el Nuevo Testamento tal como la mujer que encuentra la moneda y da cuenta a todas sus amigas de su alegría, descubrimos a la Samaritana y su teología dialógica y transformadora. Transformamos a María Magdalena de prostituta en primera discípula y conocedora de los misterios de la resurrección de primera mano, Y estas nuevas hermenéuticas nos regalaron una María, madre de Jesús, profetiza y gestora de una nueva espiritualidad que recupera lo femenino de Dios dejando atrás su fragilidad y timidez. Y tantas discípulas y evangelizadoras en la iglesia primitiva cuyos nombres incluso han sido corregidos para que entraran a las filas del género femenino. También se trabajan los textos extrabíblicos e históricos donde descubrimos mujeres mártires como Perpetua y Felícita. Mujeres místicas, artistas, escritoras, panfleteras, consejeras espirituales, mediadoras del papado, maestras, fundadoras de conventos y órdenes religiosas, anacoretas por elección, abolicionistas, sufragistas, compañeras y asesoras de teólogos y también misioneras, pastoras, líderes laicas, mujeres que lograron superar la norma restrictiva de su lugar como esposa de pastor y hoy algunas son también pastoras. Contamos con profesoras de seminarios, decanas y presidentas, etc., etc. Las mujeres irrumpieron en nuestro escenario eclesial, gracias a estas herramientas.⁹

⁸ Rocha Areas, 29-34.

⁹ Todas estas mujeres y sus respectivas tareas están documentadas en decenas de libros que sirven de referencia para nuestra labor de empoderarnos como mujeres de fe que queremos hacer teología. No caben aquí las referencias

Después de todo un proceso de levantamiento de conciencia y de intersecciones entre los estudios de género y la teología, hoy contamos con revistas, diccionarios, manuales, recopilación de textos, además de todo el acervo de propuestas particulares en todos los temas de la teología sistemática con una perspectiva crítica feminista liberadora. Contamos también con colectivos, asociaciones y todo el entramado y variedad en las redes sociales donde se difunde el conocimiento acumulado hasta hoy.¹⁰

Sin embargo, hay aspectos de nuestras vidas que siguen oscuros y bien oscuros. Todavía no se han superado del todo, las visiones asimétricas de poder. Muchas de nuestras hermanas todavía andan en la búsqueda de esa fórmula perfecta que las coloque en el sitio de equidad que asegura la vida plena para todas y todos. Ciertamente esta es una tarea inacabada, que necesita afinar estrategias que redunden en acciones concretas de transformación. Hay aspectos tan elementales como es la violencia machista que, en su peor expresión, culmina con la muerte, cuya acepción legal es feminicidio. Historias que están también constatados en la Biblia y que nos persiguen como enormes fantasmas, gigantes e imposibles de vencer tanto por la sociedad como por la iglesia. A pesar de los esfuerzos de las sociedad guiados en Puerto Rico por un Estado de Emergencia¹¹, comités ad hoc y las agencias gubernamentales pertinentes, y de la educación teológica fundamentada en las exégesis y hermenéuticas feministas que llaman a la prevención, la denuncia y a procesos de restauración, particularmente pero no exclusivamente de las

bibliográficas. Refiérase entre otras a mi tesis doctoral defendida en 2020 bajo el título “Hacia una teología feminista puertorriqueña y puertorriqueña: una trenza entre todas” (Oklahoma: Graduate Theological Foundation, 2020).

¹⁰ Como ejemplo, además de congregarme en la Primera Iglesia Bautista de Río Piedras, pertenezco a la Pastoral de Mujeres y Justicia de Género de la RED CLAI y al Colectivo Amigas de la Samaritana que agrupa mujeres católicas y protestantes.

¹¹ En julio 2022 después de muchas luchas por parte de sectores feministas, ante la ola de feminicidios se aprobó un Estado de Emergencia del 1 de julio de 2022 al 30 de junio de 2023 al cual hubo que extender y hoy en día sigue vigente debido al aumento de casos de violencia de género en Puerto Rico. Fue decretado en la Orden Ejecutiva OE-2021-013.

víctimas, en nuestro contexto eclesial que es el que nos atañe, las reservas de sentido de los textos pertinentes y de las que nos apropiamos, no han podido calar hondo en el problema. La violencia machista roba vidas como sucedió con la concubina del levita (Jue.19) y con la hija de Jefté (Jue.11:29-40). En Puerto Rico al 23 de febrero de 2024, el Observatorio de Equidad de Género, registra 19 feminicidios: 5 feminicidios íntimos, 1 trans, 13 bajo investigación de los cuales 2 pueden ser indirectos debido a su relación con el crimen organizado. En lo que va del año, hemos asistido hasta a masacres.¹² Esto no cuenta con las agresiones sexuales, ni las violaciones y menos con otros tipos de violencia machista ex corporal como es la sicológica, económica, estructural, espiritual y religiosa. Y fuera de Puerto Rico, nos horrorizamos cuando todavía una jueza es capaz de preguntar a una víctima de violación sexual, por qué no había sido capaz de cerrar sus piernas con mayor fuerza.¹³ ¿Es posible transformar este escenario que grita a nuestros oídos que hay algo que nos falta? Ese es el reto mayor hoy y lo digo con mucha pena y absoluta frustración porque en la vida cristiana estamos llamados y llamados a vivir vidas sin violencia.

¿Cómo cantar en medio de esta oscuridad, esperando la mañana? ¿Es posible transformar esta realidad que lacera nuestras vísceras y que logra que nos levantemos cada mañana a la expectativa de quién será la próxima víctima? ¿O levantarnos encontrándonos con la modalidad más vista hoy, que es el suicidio del victimario también? Como diría Barbara A. Holmes vivimos en una villa herida a la que hay que sanar más allá de las estadísticas que no dan cuenta

¹² La segunda masacre y quinto feminicidio del 2024, ocurrió en el municipio de Yauco el 24 de enero de 2024 en el barrio Caimito. Un hombre mató a su expareja, exsuegra, excuñado y luego se suicidó.

¹³ Este es el caso del exfutbolista Dani Alves, acusado de agredir sexualmente a una joven en el baño de una discoteca en Barcelona, España, el 30 de diciembre de 2022 y cuyo juicio se llevó a cabo a principios de este año 2024.

de las historias detrás de las estadísticas ni de los encabezados en las portadas de los periódicos.¹⁴

Echemos nuevamente mano de nuestras herramientas: sospecha, memoria, proclamación, actualización creativa y todas las otras nuevas hermenéuticas del genitivo, que nacen cada vez que un sujeto marginado levanta conciencia y voz. Detengámonos aquí por un momento. ¿Qué estrategias serán las que alcancen la nulidad en las estadísticas de feminicidios, abusos y agresiones sexuales y que sanen verdaderamente los traumas en las mentes y espíritus de las personas violentadas? Miremos el entorno más inmediato que nos conecta a todos y todas las personas que estamos aquí reunidas. Es la iglesia, que hoy, en este Encuentro, se traslada al escenario académico que es donde se forma su liderazgo. Ahí tienen que empezar las acciones concretas para transformar esta realidad. Walter Brueggemann en un texto que hoy es un clásico de la teología, *La imaginación profética*,¹⁵ nos coloca frente al reto de retomar los textos proféticos con la imaginación actual. Una de las hermenéuticas feministas que sirvieron de base para el trabajo que yo he reseñado aquí nos lleva por el camino de la actualización creativa donde los textos bíblicos sean el trasfondo de la experiencia actual con miras a idear acciones concretas que aporten a un horizonte henchido de promesas de vida abundante. Es decir que podríamos hablar de una propuesta de “imaginación profética creativa” para nuestro escenario actual. También Brueggemann, nos insta a resignificar todas las funciones de la iglesia como voces proféticas. Por ahí creo que deben encaminarse los intentos de buscar soluciones creativas a este problema que es uno de todos y todas donde literalmente se nos va la vida. Pero las iglesias han sido tímidas al abordar los asuntos de la violencia de género porque en el

¹⁴ Barbara A. Holmes, *Crisis Contemplation: Healing the Wounded Village* (Albuquerque: CAC Publishing, 2021).

¹⁵ Walter Brueggemann, *Prophetic Imagination* (Minneapolis: Fortress Press, 40th Anniversary, 2023).

cristianismo y menos en sus congregaciones “no existe la violencia”. Nada más lejos de la verdad. Las iglesias han probado ser instituciones humanas similares a cualquier otra institución, donde las violencias mencionadas campean por su respeto.¹⁶ Para las iglesias representadas aquí, es urgente y “Interrumpir el silencio”¹⁷, para seguir a Brueggemann. Es hora de hacer incidencia política en los asuntos de violencia de género. Esto solo se logra mediante un discurso feminista profético que utilice con ejemplar imaginación creativa todas las herramientas dadas a nosotros y nosotras por las Ruah, ese Espíritu que estuvo con Dios desde antes de la fundación del mundo, que guió a los profetas y a Jesucristo mismo por el camino de la verdad, aunque culminemos como Cristo, en el martirio. Para ello hay que ser humildes. Es necesario el trabajo colegiado con las organizaciones sociales que conocen profesionalmente el trabajo que hay que hacer porque cuentan con las bases teóricas y la experiencia cotidiana e histórica de trabajar con este problema por muchos años con amor y tesón. Hay que reconocer que el problema es uno social y también de salud pública, sin soslayar que es también un problema espiritual colectivo. Necesitamos gobiernos feministas, pero también **iglesias feministas** que dejen de lado las masculinidades hegemónicas patriarcales y las organizaciones piramidales, donde unos mandan y otras obedecen. Hay que escuchar y respetar la voz y la experiencia de las mujeres

Las mujeres por nuestra parte después de tantos días oscuros donde hemos actualizado en nuestras vidas una espiritualidad fundamentada en una **hermenéutica de resistencia activa y creativa** para sobrevivir, proponemos pues una organización estructurada entre las organizaciones feministas y las comunidades con base de fe que nos ayuden a cantar con voces proféticas e imaginación creativa, seguras que la mañana va a llegar. Algunas ya estamos dando

¹⁶ Es urgente diseñar investigaciones en este campo, minado por la violencia espiritual, religiosa e institucional.

¹⁷ Brueggemann, *Interrupting Silence* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2017).

nuestros primeros pasos en esta experiencia, porque solo así podemos potenciar resultados que logren trabajar con el problema de forma integral donde se articule fuertemente el componente preventivo mediante el fortaleciendo de la dimensión espiritual de nuestra sociedad y luego se trabaje con víctimas y victimarios o victimarias en procesos de restauración que den testimonio de en lo que hemos creído que no es otra cosa que la aspiración a la vida plena para nosotras cristianas en Cristo Jesús y también para todas y todos, sin importar su afiliación religiosa.¹⁸

Por mi parte hoy particularmente en este Encuentro, doy gracias a la Dra. Violeta Rochas Areas, por entrar a las filas de las biblistas y teólogas con un libro pedagógicamente impecable que aporta al conocimiento necesario para abordar ese tejido policromado de la Biblia por y para la vida. En él se explican claramente todas las herramientas hermenéuticas antes mencionadas y muchas más. Es un libro que muy bien funciona como un texto base para cualquier curso de teología feminista

¡Gracias Violeta, por tan fina pieza, que ayudará a que muchas mujeres logren hilvanar sus días oscuros y cantar contigo para esperar la mañana con esperanza!

Ya no vale la canción
hecha de miedo e imitaciones...

Ahora vale la verdad
cantada simplemente y siempre...

Está oscuro, pero yo canto
porque la mañana llegará.

¹⁸ Hoy estamos reflexionando, junto a nuestras hermanas de la Academia fuera del ámbito religioso pero como mujeres de fe, en lo que se conoce como feminismo abolicionista, que es una propuesta en el área penal de restauración para la parte agresora. El Evangelio tiene mucho que aportar en este tema..